

EN COLABORACIÓN CON

DERECHO LABORAL >

Con el barro hasta las rodillas: las ladrilleras argentinas quieren que se formalice su trabajo

Unas 160.000 familias están involucradas en la fabricación artesanal del insumo básico para la construcción. El rol de las mujeres estuvo históricamente invisibilizado en un trabajo exigente y masculinizado

DIEGO JEMIO

Buenos Aires - 25 ABR 2023 - 12:15 CEST



Una mujer elabora ladrillos en el municipio argentino de Santa Elena, en la provincia de Entre Ríos.

EL PAÍS ofrece en abierto la sección América Futura por su aporte informativo diario y global sobre desarrollo sostenible. Si quieres apoyar nuestro periodismo, suscríbete [aquí](#).

La producción de ladrillos es una actividad tan arraigada como [artesanal](#) en todo el territorio argentino. Aunque las estadísticas oficiales son escasas, las últimas de la Secretaría de Minería de la Nación indicaban que unas 160.000 familias se dedican a esta tarea ligada a la construcción y fuertemente influenciada por los ciclos económicos del país. Para entonces, 2011, estos datos no estaban segregados por género, así que es muy difícil saber cuántas trabajan en el sector. Así, la historia de las mujeres ladrilleras estuvo históricamente invisibilizada.

“El 80% de la actividad se realiza en emprendimientos familiares, que a su vez vamos organizando en cooperativas de trabajo. El 20% restante queda en fábricas principalmente concentradas en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Hay hornos ladrilleros con uno o dos compañeros y cooperativas de 20 personas”, dice Ana Lemos, secretaria de interior de la [Unión Obrera Ladrillera de la República Argentina](#) (UOLRA). En la dinámica de esas unidades productivas familiares con mucha precariedad e informalidad, el trabajo de las mujeres no ha sido reconocido. Pero ellas forman parte de todo el proceso, desde la preparación del barro hasta el horno. Uno de los primeros pasos fue reconocerse a sí mismas como trabajadoras de la economía popular.

“Al recorrer el país, cuando nos encontrábamos con los trabajadores, ellos decían que hacían las tareas con sus hermanos o sus padres. A los pocos minutos llegaban las mujeres con el barro de los ladrillos hasta las rodillas. Cuando les preguntábamos, ellas decían: ‘Yo ayudo en el horno’. Así fue como comenzamos a juntarnos y charlar para cuantificar y valorar su tarea”, agregó Lemos.

Así fue como las mujeres ladrilleras comenzaron a organizarse. En 2016, lograron modificar el estatuto del sindicato para la creación de una Secretaría de Igualdad y Géneros en UOLRA, que tiene presencia en 18 de las 23 provincias del país. Y hace tres años comenzaron con la campaña de visibilización del rol de las mujeres en la actividad ladrillera, con cursos,

reconocerse como trabajadoras.



Dos integrantes de la Cooperativa Unión Ladrillera, durante la elaboración artesanal de ladrillos.
GENTILEZA UOLRA

La preparación del ladrillo tiene varias etapas: preparar el barro; cortar y apilar el adobe crudo; armar el horno; quemar y paletizar el ladrillo; desarmar el horno... “Las mujeres estamos involucradas en todos los procesos, aunque la tarea estuvo históricamente masculinizada”, cuenta.

Soledad Casals es una de las mujeres dedicadas a la producción y quinta generación de una familia de ladrilleros. En Santa Elena, un municipio de 17.000 habitantes en la provincia litoraleña de Entre Ríos, fundó la Cooperativa Unión Ladrillera, formada por once mujeres que fabrican ladrillos y otros productos, como adoquines y grillas de césped, que venden al

postergados.

“Mi bisabuelo hacía ladrillos con las mismas condiciones y herramientas que usamos hoy. No se tecnificó la actividad y las herramientas que usamos son similares a las de hace 100 años. Eso tiene relación con la poca visibilidad que tiene la actividad. Todo el mundo conoce el ladrillo pero pocos saben cómo se hace de forma artesanal. El ladrillo se fabrica a cielo abierto y depende de condiciones climáticas. Por ejemplo, cuando llueve no hay actividad porque se perdería la producción”, cuenta Casals.

La formalización del trabajo de las mujeres permitió, en algunos casos, mejorar las condiciones laborales de una actividad que suele desarrollarse en zonas rurales y periféricas. “Con la cooperativa, comenzamos también a producir adoquines, con máquinas y moldes y adentro de un galpón. En ese caso, las condiciones ya son distintas, con la posibilidad de tener un baño cercano; necesitamos mejorarlas en la fabricación de los ladrillos y tener calidad en el ambiente donde producimos. Es un sector postergado porque siempre fue invisibilizado”, consideró.

La presencia del sindicato en las provincias posibilitó la organización de las mujeres y el [reconocimiento integral como trabajadoras](#). La creación de parques ladrilleros, el relevamiento oficial de la actividad y la participación y el protagonismo de las mujeres en todo el proceso organizativo son algunos de los grandes desafíos, junto a la cuestión ambiental.

Una ladrillera de la cooperativa enseña los tabiques que elaboran.
GENTILEZA UOLRA

“El tema medio ambiental está desde siempre presente en nuestra agenda. Sabemos que necesitamos regularizar nuestra actividad y, por ejemplo, tener cavas de tierra. Pero muchas veces se nos mira con prejuicio y juzgan nuestro trabajo cuando hay otras actividades en mi provincia que rompen la tierra, causan inundaciones y contaminan los ríos; la soja, por ejemplo, destruye la tierra y usa agrotóxicos. Por supuesto que debemos apuntar a producir de manera ecológica cuidando los recursos naturales fundamentales para nuestra actividad: agua, tierra y aire”, analiza.

La incorporación de tecnología es fundamental para lograr estos objetivos planeados por Casals. “No es lo mismo quemar en los hornos con leña que hacerlo con gas natural. En este último caso tendríamos ladrillos de mejor calidad y no usaríamos leñas de los bosques nativos aminorando el impacto ambiental. También necesitamos estudios de suelo para poder tener una cava. Nuestra actividad es minera y con investigación podemos saber de

sobre el impacto ambiental de una actividad artesanal. “La minería se piensa en este país bajo el parámetro de la megaminería”.

Entre sus etapas, la actividad ladrillera comprende la extracción de suelo; por esa razón, la Secretaría de Minería de la Nación tiene injerencia en el tema. “Hay un componente importante de la actividad ladrillera que se desarrolla de manera artesanal, pero otra sucede a escala industrial y cuenta con procesos mucho más avanzados. Las segundas tienen impactos menores que las primeras, en términos de unidad de producción, que tienden a relacionarse con la extracción de suelos y la generación de emisiones gaseosas. Dependiendo de la fuente de combustible y tecnología, pueden tener mayor o menor incidencia en la calidad del aire y en la contribución por huella de carbono”, analiza Leonardo Pflüger, director nacional de Producción Minera Sustentable.

Lemos, de UOLRA, cree que la actividad minera en Argentina siempre se pensó “con la óptica de la megaminería, sin darnos demasiada *bolilla*”. “Se nos exigía el mismo estudio de impacto ambiental a nosotros que a una minera a cielo abierto. Lo cierto es que hay un gran mito sobre nuestra actividad pero pocos números duros sobre el impacto ambiental real de la actividad ladrillera”, dijo Lemos.

La creación de un Parque Industrial Ladrillero en la provincia de San Juan es un paso hacia la regularización de la actividad en todas sus variables, incluso la ambiental. “A través de canteras autorizadas y reglamentadas, habrá un salto para la formalización de la actividad y la comercialización. Así podremos regularizar el tema extractivista y el ordenamiento territorial. Al sacar los hornos de las casas y llevarlos a los parques, también se lucha contra el trabajo infantil”, agregó Lemos, con la esperanza de construir una actividad ladrillera sustentable, que no excluya a las mujeres y que salga de la marginalidad.

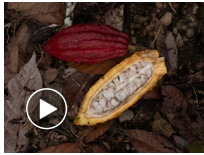
Recibe la mejor información en tu bandeja de entrada



MÁS INFORMACIÓN



RODRIGO SANTODOMINGO | BAKAU (GAMBIA)




Chocolate con sabor a paz: así le gana terreno el cultivo de cacao a la coca en Colombia

BELÉN HERNÁNDEZ | NARIÑO (COLOMBIA)

ARCHIVADO EN

Desarrollo sostenible · Economía sostenible · Mujeres · Derechos mujer · Argentina · Trabajo ·

Se adhiere a los criterios de  The Trust Project

Más información >

Si está interesado en licenciar este contenido, pinche [aquí](#)

ÚLTIMAS NOTICIAS

14:44 El Supremo absuelve al senador de Coalición Canaria Pedro Sanginés de los delitos de denuncia falsa y falso testimonio

14:33 Los satélites muestran el fulgor y apagones de las sociedades humanas

14:19 El asesor de Ayuso imputado por la crisis de las residencias defiende ahora a la Comunidad: “La culpa fue de Fernando Simón”

14:15 Feijóo se compromete a rebajar el IRPF en su primer año de Gobierno y si no dimitirá

LO MÁS VISTO

1. La pelea por los activos de Venezuela en Estados Unidos acerca al chavismo con la oposición
2. La guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán - 7 de abril de 2026 | Trump suspende el ultimátum a Irán y declara un alto el fuego de dos semanas
3. La creciente presencia de Estados Unidos cambia la política en Venezuela
4. Arranca la campaña de la renta 2025: este es el calendario para presentar la declaración del IRPF
5. La CIDH alerta de violaciones a los derechos laborales en las misiones médicas de Cuba



Máster en Project Management



Máster en Diseño de Interiores



Máster Universitario en Dirección Logística

